

Silvia Renata Figiacone

Dislexia y otros trastornos específicos del aprendizaje

**Mapa de ruta para padres,
docentes y profesionales**



Figiacone, Silvia

Dislexia y otros trastornos específicos del aprendizaje : mapa de ruta para padres, docentes y profesionales / Silvia Figiacone. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Bonum, 2026.

176 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-667-624-3

1. Dislexia. 2. Trastornos del Aprendizaje. I. Título.
CDD 616.855

Dirección de colección: Alejo Merker

Coordinación editorial: María Soledad Gomez

Corrección: María Bazán Lazcano

Diseño de interiores: Silvina Álvarez

Diseño de tapa: Jéssica Erizalde

© Editorial Bonum, 2026

Av. Corrientes 6687 (C1427BPE)

Buenos Aires - Argentina

☎ (5411) 2713-4369

ventas@editorialbonum.com.ar

www.editorialbonum.com.ar

📘 📺 editorial_bonum

Queda hecho el depósito que indica la Ley 11.723

Todos los derechos reservados

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o en cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11.723 y 25.446.

Impreso en Argentina

Es industria argentina

Para Ángeles, la primera.

Para Jachu, el último.

*Para todos los que me enseñaron tanto en treinta años
de ejercicio del tratamiento psicopedagógico.*

Índice

Introducción	7
El porqué de este libro	7
Haciendo las valijas	10
Glosario	11
Comenzando el viaje	14
Primera parada: ¿qué son los trastornos específicos del aprendizaje?	19
¿Qué es un TEAp?	22
Criterios de diagnóstico de TEAp – DSM-5-TR	25
Ahora sí, ¿qué es la dislexia?	34
¿Qué es la disgrafía?	56
¿Qué es la discalculia?	62
Síntomas emocionales de los TEAp	78
Segunda parada: ¿cómo se desarrollan la lectura, la escritura y las habilidades matemáticas?	83
Aprender a leer	85
Aprender a contar	90
Tercera parada: ¿cómo se realiza el diagnóstico?	105
¿Cómo se realiza el diagnóstico?	110
Cuarta parada: ¿cómo y por qué le cuento a mi hijo que tiene un TEAp?	119
¿Por qué contarle?	122
¿Cómo contarle?	126

Quinta parada: ¿cuál es el esquema de tratamiento indicado por consensos internacionales?	135
Tratamiento psicopedagógico de los TEAp	137
Desafíos para padres: estrategias	151
Desafíos para docentes: estrategias	157
Epílogo	163
Recursero	165
Bibliografía	169

Introducción

Después del alfabeto, nada volvió a ser igual.

Irene Vallejo, *El infinito en un junco*

Las matemáticas no son solo una herramienta para describir el mundo; más bien, hay algo en él que es profundamente matemático.

Brian Butterworth, *Can Fish Count?*

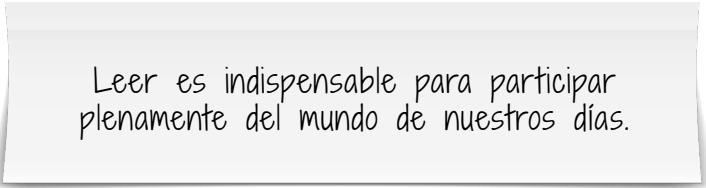
El porqué de este libro

Stanislas Dehaene, eminente neurocientífico francés, dice en uno de sus libros que *leer es escuchar con los ojos*. Quiero abrir este libro dando un par de segundos para pensar en la profundidad de la frase. *Escuchar con los ojos* nos dice que leer es como respirar (o debe ser), una actividad fundamental para la vida que hacemos de manera automática, sin pensar y que nos lleva directamente al oxígeno que necesitamos: el significado de lo que leemos.

En pleno siglo XXI, leemos de manera permanente, en la calle, en los subtítulos de una serie, en un mensaje de WhatsApp, en correos electrónicos, documentos en PDF, menús de restaurantes que abri-

mos con un QR, carteles a lo largo de la ruta... Leemos casi con tanta frecuencia como respiramos (aunque leer no es un acto natural como respirar, sino que es algo que debemos aprender a hacer, que se nos debe enseñar a hacer).

En el mundo todavía existen millones de personas que son analfabetas: según datos del Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS, 2025), se estima que 739 millones. De acuerdo a la organización, en el actual panorama digital, que evoluciona rápidamente, la importancia de la alfabetización es más crucial que nunca. Más allá de la alfabetización tradicional asociada a la lectura y la escritura en soporte papel, hoy constituye una base fundamental para el desarrollo de competencias digitales, para una participación segura y crítica en el uso de textos y herramientas digitales, y para una transición digital inclusiva. La digitalización también está transformando las formas en que se diseñan, implementan y monitorean las políticas, los programas y las prácticas de alfabetización.



Leer es indispensable para participar plenamente del mundo de nuestros días.

La UNESCO también refiere en el mismo reporte que el 18% de los adultos carece de los niveles más básicos de competencia en alfabetización, numeración y resolución adaptativa de problemas. En estos países, la alfabetización de la población adulta se ha estancado o incluso ha disminuido desde 2012, con algunas excepciones. (UIS, 2025)

Lo que podríamos llamar *alfabetización matemática* también representa una competencia básica para la supervivencia en el mundo de nuestros días.

Hay muchas razones por las cuales una persona puede tener problemas para alfabetizarse (aprender a leer, escribir y desarrollar habilidades básicas de numeración, cálculo y razonamiento matemático). Algunas tienen que ver con problemas y situaciones ambientales y

otras, con variables que incluyen también la biología. Variables ambientales como “la pobreza, la desnutrición, bajo nivel de educación parental, falta de bienestar subjetivo en la escuela e inequidad” se mencionan como de impacto en relación con el desarrollo de habilidades académicas. “Globalmente, y no sorprende, los chicos de las familias más pobres responden de manera menos eficaz en pruebas cognitivas y tienen peor pronóstico de vida que los chicos de familias con más recursos” (Butterworth, 2025).

Este libro está dedicado a entender las dificultades para alfabetizarse de un grupo de personas que tienen una condición asociada al neurodesarrollo que llamamos dislexia. Se estima que el 7% de la población infantil tiene dislexia y es aproximadamente el doble de frecuente en varones que en mujeres (Yang et al., 2022).

La dislexia es solo una de las condiciones de un grupo que llamamos “trastornos específicos del aprendizaje” (American Psychiatric Association, 2022). Sus primos hermanos, la discalculia y la disgrafía, también se incluyen dentro de esta categoría. La discalculia, aunque menos difundida y conocida en entornos no profesionales, tiene una prevalencia similar a la dislexia. Menos establecida está la prevalencia de la disgrafía, el trastorno de aprendizaje de la escritura.

Las personas que tienen trastornos específicos del aprendizaje (en adelante, TEAp) presentan dificultad para desarrollar habilidades académicas y alcanzar objetivos y logros que sus pares alcanzan de manera *natural* —uso letra cursiva porque no es natural, sino a través de la enseñanza explícita—. La misma oferta en términos de instrucción no les permite desarrollar habilidades académicas sólidas, y ello impacta directamente en sus posibilidades de crecer en términos académicos y de desarrollo, en sentido más amplio.

Cuando alguien tiene un TEAp, sufre, está expuesto a mayores niveles de estrés, su calidad de vida disminuye y su experiencia subjetiva es menos agradable que la de alguien que no lo tiene. Las personas que tienen un trastorno específico del aprendizaje necesitan asistencia y soporte de padres, docentes y profesionales. La calidad del soporte impacta directamente sobre su futuro desarrollo y bienestar. Esa es otra de las razones por las que me decidí a escribir este

libro: facilitar que padres, docentes y profesionales aprendan más sobre los TEAp de manera que les sea más accesible asistir a aquellos niños y adolescentes con los que conviven diariamente.

La lectura es todo menos algo irrelevante en nuestros días.

Leemos más que nunca. Estamos cercados por carteles, rótulos, publicidad, pantallas, documentos. Las calles rebosan palabras, desde los grafitis de las paredes hasta los anuncios luminosos. Parpadean en los teléfonos móviles y las pantallas de los ordenadores. Textos en distintos formatos conviven con nosotros en nuestra casa como tranquilos animales de compañía. (Vallejo, 2019)

Aquellos chicos que tienen dislexia se convierten, muchas veces, en niños que leen menos que todos, y eso los empobrece en vocabulario, en crecimiento, en oportunidades y en experiencias.

Como otros libros de la colección (Figiacone, 2024), este libro plantea un recorrido o viaje con diferentes paradas que permiten responder distintas preguntas útiles a nuestro objetivo.

Haciendo las valijas

Si elegiste este libro es porque tenés intención de aprender más sobre los TEAp y, sobre todo, de adquirir recursos para acompañar a personas que viven con esa condición. Por eso, lo primero que proponemos es que te detengas a escribir qué preguntas quisieras que este libro te respondiera, que hagas una lista de tus inquietudes y dudas, de manera que puedas, a lo largo de la lectura, encontrar respuestas y estrategias que te permitan orientar, en lo que necesites, a las personas que te rodean.

Glosario

A continuación, encontrarás una serie de palabras, junto a sus definiciones, que nos acompañarán a lo largo de todo el camino y que son de suma importancia para nuestro propósito.

Neurodiversidad. Término que nació para que se hagan visibles diferencias en términos cognitivos, emocionales y conductuales, que representan la heterogeneidad en virtud del procesamiento de la información y el comportamiento de la especie humana. Acuñado por Judy Singer en 1998 e inspirado en la palabra *biodiversidad*, pretende orientarnos a pensar en las diferencias como algo valioso (ella decía esencial) para la estabilidad cultural.

Neurodivergencia. Término que suele aplicarse para describir diferencias que poseen niños, adolescentes, jóvenes y adultos que difieren de la mayoría de la población en términos de cognición, emociones y procesamiento sensorial. Estas diferencias tienen su origen en el neurodesarrollo. Cuando las familias buscan reconocimiento y apoyos oficiales, estas personas pueden —con el tiempo— ser evaluadas y recibir diagnósticos tales como trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), dislexia, autismo, síndrome de Tourette, dispraxia (TDC) o trastorno del desarrollo del lenguaje (TDL) (Alcorn et al., 2023).

Trastorno del desarrollo (o trastorno del neurodesarrollo). “Hace referencia a una serie de condiciones multifacéticas de base biológica y modelado ambiental, que se caracterizan por la presencia de dificultades vinculadas a la cognición, comunicación, desarrollo de la autorregulación y habilidades de diversos tipos (sociales, académicas, etc.), que son producto de la relación entre un individuo que cuenta con un desarrollo anómalo del sistema nervioso central, y el ambiente en el que vive. El TDA, la Dislexia, la Discalculia, el Autismo, entre otros, son considerados trastornos del desarrollo” (Figiacone, 2025b).

TEAp. Trastorno específico del aprendizaje es el nombre actual que se le asigna, según la Asociación Americana de Psiquiatría (American Psychiatric Association, 2022), a un grupo de condiciones del neurodesarrollo que se caracteriza por la presencia de **dificultades persistentes en el aprendizaje y uso de habilidades académicas** (lectura, escritura y matemáticas), que se dan de manera **inesperada** (esto implica a pesar de haber recibido la instrucción necesaria para adquirirlas) y **persistente** (se sostienen durante más de seis meses), **comienzan en edad escolar**, no responden a otras razones (déficits sensoriales, falta de estimulación, desventajas socioeconómicas, otro trastorno del neurodesarrollo, entre otras) e **implican un impacto significativo** en el nivel de desempeño, bienestar subjetivo y/o calidad de vida de la persona.

Habilidades académicas. Conjunto de habilidades aprendidas que permiten procesar información cultural y responder a demandas cotidianas que implican lectura, escritura y matemáticas. Son habilidades que se aprenden en contexto de **enseñanza explícita** y se desarrollan dentro del marco de la educación formal a lo largo de la trayectoria escolar. Están influidas de manera notable por variables culturales, entre las que pueden mencionarse el nivel socioeconómico (NSE) y el nivel educativo de los padres. Aunque su origen es cultural y no biológico en términos de naturaleza, tienen precursores biológicos que sostienen su desarrollo.

Evaluación neuropsicológica (EN). “Proceso de diagnóstico que lleva adelante un profesional especializado en neuropsicología y que implica la administración de una serie de técnicas que ayudarán al clínico a perfilar a la persona en términos de desarrollo cognitivo, socioemocional y de habilidades vinculadas a actividades de todo tipo que se sostienen en la vida diaria (incluyendo las académicas). La EN es un procedimiento que va mucho más allá de la mera aplicación de técnicas estandarizadas. Implica a un neuropsicólogo clínico que puede observar e integrar los

resultados de las técnicas a información histórica y contextual, y que le permite responder al motivo de consulta que activa la necesidad de la evaluación” (Figiacone, 2025b).

Tratamiento psicopedagógico. Proceso guiado por objetivos y llevado a cabo por un profesional en psicopedagogía, que se orienta a la rehabilitación de los desafíos provocados por la presencia de un TEAp. El tratamiento psicopedagógico se da dentro de un marco de contención afectiva, supone objetivos concretos construidos con la persona que lo recibe y su familia (cuando es un niño o adolescente), estrategias puntuales basadas en evidencia, para facilitar la rehabilitación y la gestión de cambios ambientales que minimicen el impacto de los desafíos que traen a la persona a la consulta (estos cambios pueden tomar forma de estrategias compensatorias y/o adecuaciones de acceso en contextos académicos).

Adecuaciones de acceso (AA). “Herramientas que permiten asistir a una persona para minimizar el impacto de alguna dificultad. Las adecuaciones de acceso son un derecho que otorga la ley en la mayoría de los países occidentales, que pretenden abrir a la oportunidad de aprovechar experiencias educativas minimizando el impacto que las condiciones del neurodesarrollo tienen sobre el aprendizaje en contextos académicos” (Figiacone, 2025b). Ejemplos típicos de adecuaciones de acceso para personas con TEAp son: tiempo extra para realizar actividades, modificaciones en la presentación de los textos (tipografía, tamaño de fuente, interlineado), uso de andamiajes (como tabla pitagórica), completado oral de consignas cuando la dificultad en la escritura obstaculiza la posibilidad de responder a la demanda.

Pauta parental. La expresión hace referencia a “las actitudes, estilos, prácticas y conocimientos con los que los padres orientan el cuidado, la salud y la estimulación del aprendizaje de sus hijos” (Vargas-Rubilar & Richaud, 2025). Existen diferencias considerables en relación con el

conocimiento que diferentes padres tienen acerca del desarrollo infantil y de cuáles son las prácticas de crianza más efectivas y funcionales para orientar el desarrollo. Asimismo, existen diferencias significativas en relación con la capacidad, en términos de resiliencia emocional, que las personas tienen al momento de desempeñarse como padres (Sanders & Turner, 2018).

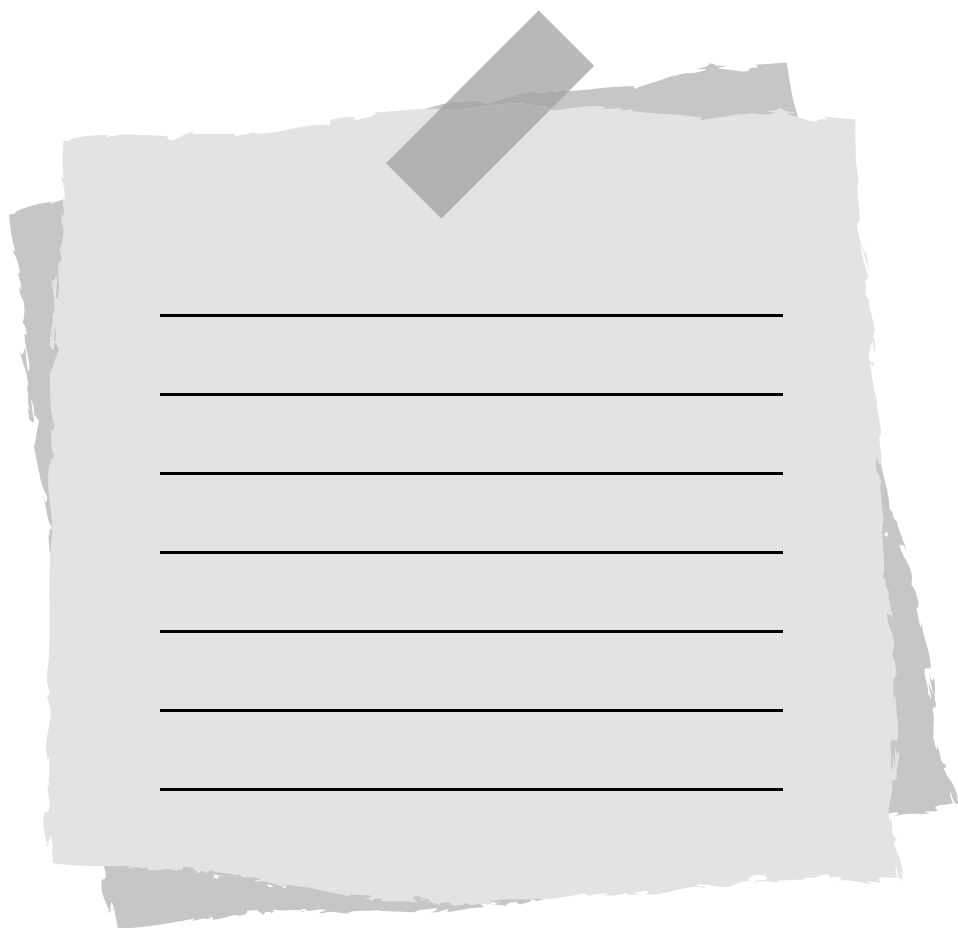
Fluidez académica. Capacidad de responder a demandas académicas de manera **precisa, rápida y flexible**. Esto puede aplicarse tanto a situaciones que involucran lectura, escritura y matemáticas y, más tarde, a situaciones que requieren habilidades más sofisticadas de comprensión de texto y metodología de estudio.

Fluidez lectora. Capacidad de leer un texto con precisión, buena velocidad y prosodia (entonación otorgada por los signos de puntuación). En escritura aplicamos el mismo concepto.

Fluidez matemática. Capacidad de responder a actividades que involucran habilidades matemáticas con precisión, rapidez y flexibilidad (en el uso y la elección de procedimientos).

Comenzando el viaje

Si conocés a alguien que haya sido diagnosticado con TEAp, te invito a escribir sobre él o ella en un párrafo. Seguramente, si pensás en la expresión “TEAp” te va a resultar más difícil, pero si considerás que estamos hablando de dislexia, discalculia y disgrafía, sin duda conocerás a alguien. ¿Cómo lo describirías? ¿Qué desafíos te imaginás que enfrenta cotidianamente? ¿Qué necesita para que sus desafíos representen menos obstáculos en su vida cotidiana?



Al igual que en *TDAH: Mapa de ruta para padres, docentes y profesionales* (2025b), en este libro revisaremos algunas historias de personas que han recibido diagnóstico de TEAp. Sus experiencias nos orientarán en relación con cómo entender conceptos teóricos y bajar a la práctica y la vida cotidiana qué significa vivir con esta condición. Antes de la primera parada de este viaje que nos permitirá responder a la pregunta “¿qué y cuáles son los TEAp?”, presentaremos a Sofía y sus padres, Gonzalo y Julieta.

Sofía vive con sus padres y sus dos hermanos. Es la segunda de tres. Tiene ocho años y cursa tercer grado. No le gusta demasiado ir al colegio, aunque siempre dice que sí disfruta de jugar con sus amigos en los recreos. Hasta mediados de primer grado, Gonzalo y Julieta nunca hubieran pensado que necesitarían hacer una consulta por su hija. Desde su nacimiento y hasta ese momento, Sofía siempre había sido alegre y vivaz. Disfrutaba de ir al colegio y tenía facilidad para hacer amigos. Amaba dibujar y pintar y sus abuelos siempre decían que era la más creativa de sus nietos. Es cierto que era divertida la manera en la que pronunciaba ciertas palabras cuando era muy chica. Cambiaba sílabas o las invertía, y así *hipotápomo* era hipopótamo y *cucuchuro* era cucurucho, pero eso siempre había sido motivo de sonrisa y había generado ternura en sus papás. Empezó primer grado con enorme alegría, se sentía grande y sabía que aprendería muchísimas cosas. A tres meses de empezar las clases y por primera vez, empezó a decir que no quería ir al colegio. Se levantaba con mal humor a la mañana, decía que se sentía mal, tardaba en vestirse y se quejaba por tener que ir a la escuela. Alguna vez deslizó “no soy buena para el colegio”, pero sus padres no le habían dado mayor importancia. Pensaron que estaba cansada, que la maestra era poco cariñosa, que se aburría porque era muy creativa para su edad o que estaba celosa de su hermano menor, que había empezado el jardín y recibía mucha atención. Pasadas las vacaciones de invierno, Julieta le comentó a Gonzalo que creía que Mora, su hija mayor, ya leía y escribía a la edad de Sofía y que estaba un poco preocupada. Consultaron con su maestra, pero la respuesta fue que cada chico tiene sus tiempos. El tiempo pasaba y Sofía se mostraba cada vez menos dispuesta a ir al colegio y comenzó a evitar los ejercicios de práctica que su maestra le daba. Su mamá solía comentar: “hacerlos es casi una batalla campal; finalmente prefiero no hacerlos a pelearme con ella todos los días”. En una conversación durante una comida con

otros padres, una amiga les preguntó si no creían que sería bueno hacer una consulta y les recomendó una psicopedagoga que había visto a su hija. Julieta y Gonzalo decidieron que sería buena idea. Ya era el momento de saber y aprender sobre lo que le pasaba a Sofía.
